

Irene JIMÉNEZ GÓMEZ

SOCIOLOGÍAS ESPECIALIZADAS

**SOCIEDAD Y MEDIO AMBIENTE:
ESTUDIO DEL MOVIMIENTO ECOLOGISTA EN
NAVARRA**

TFG/GBL 2014

upna
Universidad
Pública de Navarra
Nafarroako
Unibertsitate Publikoa

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Cita en el Centro de Estudios Académicos

Grado en Sociología Aplicada

Grado en Sociología Aplicada

Trabajo Fin de Grado
Gradu Bukaerako Lana

*Sociedad y medio ambiente:
estudio del movimiento ecologista en Navarra*

Irene JIMÉNEZ GÓMEZ

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
GIZA ETA GIZARTE ZIENTZIEN FAKULTATEA

UNIVERSIDAD PÚBLICA DE NAVARRA
NAFARROAKO UNIBERTSITATE PUBLIKOA

Estudiante / Ikaslea

Irene JIMÉNEZ GÓMEZ

Título / Izenburua

Sociedad y medio ambiente: estudio del movimiento ecologista en Navarra

Grado / Gradu

Grado en Sociología Aplicada

Centro / Ikastegia

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales / Giza eta Gizarte Zientzien Fakultatea

Universidad Pública de Navarra / Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Director-a / Zuzendaria

Jósean LARRIÓN CARTUJO

Departamento / Saila

Departamento de Sociología

Curso académico / Ikasturte akademikoa

2013/2014

Semestre / Seihilekoa

Primavera / Udaberrik

Resumen.

El problema medioambiental puede entenderse como uno de los mayores retos a los que se enfrentan las sociedades contemporáneas. Como consecuencia de las ambivalencias que trajo consigo la Revolución industrial, el mundo está siendo sometido a importantes cambios que afectan a la supervivencia a largo plazo del planeta y de los seres que lo habitan. Este es el principal discurso del movimiento ecologista actual, un movimiento socio-político que reivindica una necesaria armonía entre lo social y lo natural. Los objetivos generales de esta investigación son dos: conocer los antecedentes y el desarrollo del ecologismo, y analizar la situación actual del movimiento ecologista navarro. La metodología empleada consiste en la revisión bibliográfica sobre este tema, y la realización de entrevistas semiestructuradas a miembros del movimiento. Con todo ello, podremos comprobar que la acción social del voluntariado así como las nuevas tecnologías son el motor del movimiento ecologista en Navarra.

Palabras clave: Medio ambiente; ecologismo; movimientos sociales; acción social; nuevas tecnologías.

Abstract

The environmental problem can be understood as one of the biggest challenges facing contemporary societies. As a result of the ambivalence brought about by the Industrial Revolution, the world is undergoing major changes affecting the long-term survival of the planet and the beings that inhabit it. This is the keynote address of the current environmental movement, a socio-political movement that claims a necessary harmony between the social and the natural. The overall objectives of this research are two: know the background and development of environmentalism, and analyze the current situation of the environmental movement in Navarra. The methodology consists of a literature review on this topic, and semi-structured interviews with members of the movement. With all of this, we can see that social action volunteering and new technologies are the engine of the environmental movement in Navarra.

Keywords: Environment; environmentalism; social movements; social action; new technologies.

ÍNDICE

1.- Introducción. Antecedentes y formulación del problema de investigación.....	Pág. 9
2.- Objetivos.....	Pág. 10
3.- Hipótesis.....	Pág. 11
4.- Marco teórico	
4.1.- La construcción social del problema medioambiental.....	Pág. 12
4.2.- Sociedad, sociología y medio ambiente	
4.2.1.- La sociología del medio ambiente.....	Pág. 15
4.2.2.- La sociología de los movimientos sociales.....	Pág. 18
4.2.3.- La sociología del conocimiento.....	Pág. 20
5.- Metodología	
5.1.- Diseño de la investigación.....	Pág. 22
5.2.- Perfiles a estudiar.....	Pág. 23
6.- Análisis	
6.1.- Análisis bibliográfico	
6.1.1.- Antecedentes históricos del ecologismo.....	Pág. 24
6.1.2.- Ecologismo: delimitación y características.....	Pág. 27
6.2.- Análisis de las entrevistas.....	Pág. 32
Conclusiones.....	Pág. 41
Referencias.....	Pág. 45
Anexos.....	Pág. 47

1. INTRODUCCIÓN. ANTECEDENTES Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

A lo largo de la historia, los cambios sociales han ido determinando las relaciones entre el ser humano y la naturaleza. En este sentido, podemos hablar de tres tipos de sociedad: (a) las sociedades primitivas y tradicionales, en las cuales la dependencia hacia la naturaleza era un rasgo definitorio que determinaba la supervivencia de los pueblos; (b) las sociedades modernas, en donde la industrialización marcó un antes y un después en los estilos de vida de las personas, logrando una mayor independencia gracias al triunfo de la racionalización y el avance de la ciencia; y (c) las sociedades actuales, también conocidas como postmodernas, en las que el dominio de lo natural es el más elevado de la historia.

A pesar del creciente control humano por lo natural, lo cierto es que hay un sector cada vez mayor de la población que critica los excesos cometidos por este dominio incontrolado. Teniendo en cuenta que la problemática medioambiental explotó con la Revolución industrial a finales del siglo XVIII, lo cierto es que ésta no se llegó a considerar como tal hasta finales de los años sesenta del siglo pasado. Gracias a la constante presión de los sectores más críticos de la población, el medio ambiente llegó a la política, y fue tratado como un tema a tener en consideración.

Entre los muchos aspectos modificados por la modernidad, el medio ambiente es uno de ellos. Esta investigación está enfocada en un único sentido: llegar a comprender mejor qué fue el ecologismo y qué es en la actualidad, centrándonos en un caso en concreto, el movimiento ecologista de Navarra. Para ello, se ha realizado una revisión bibliográfica detallada para conocer los antecedentes históricos del ecologismo, así como sus características fundamentales.

Para entender el significado del ecologismo en la actualidad enfocado en Navarra, se han hecho cinco entrevistas semiestructuradas a miembros del movimiento ecologista de la comunidad, los cuales han proporcionado a la investigación su perspectiva sobre la situación del movimiento. Con toda la información que se extraiga del análisis se pretende llegar a conseguir una fotografía actualizada del ecologismo y de su relevancia actual en Navarra.

2. OBJETIVOS

Los objetivos generales de esta investigación se pueden resumir en dos: (1) Conocer los antecedentes del ecologismo y definir sus características. Para llegar a entender qué es el ecologismo en la actualidad resulta completamente necesario indagar sobre sus antecedentes históricos. Por ello, uno de los principales objetivos de esta investigación es realizar un análisis detallado de fuentes bibliográficas para profundizar en la historia del ecologismo así como de sus características. De esta forma, obtendremos una visión más global del movimiento ecologista.

(2) Conocer la situación actual del movimiento ecologista en Navarra. Otro de los grandes propósitos de esta investigación es llegar a comprender, de una forma más profunda, qué es y en qué consiste el movimiento ecologista, centrándonos concretamente en el movimiento ecologista de Navarra. Se pretende conocer cuáles son las principales organizaciones o actores del movimiento, así como sus características, su funcionamiento, e incluso las posibles limitaciones que puedan llegar a tener.

Para indagar más sobre el segundo objetivo general, se han propuesto tres objetivos específicos intrínsecos a este: (a) Determinar cuáles son las principales organizaciones, instituciones o actores del movimiento ecologista en Navarra, así como sus funciones y *modus operandi*. Para entender mejor cómo es el movimiento ecologista en la comunidad se debe conocer quiénes son sus integrantes, cómo se organizan, cómo funcionan y qué es lo que hacen. Por ello, se ha realizado un análisis detallado, fundamentalmente descriptivo, de los principales focos del movimiento ecologista en Navarra, especificando en cada caso, sus funciones y su manera de actuar.

(b) Establecer las posibles limitaciones del movimiento ecologista en Navarra. Como todo movimiento, el ecologista también presenta una serie de limitaciones. En este sentido, lo que se pretende es llegar a conocer cuáles son las principales limitaciones del movimiento, para así establecer sus puntos débiles y mejorables.

(c) Determinar los posibles elementos ideológicos y utópicos del movimiento ecologista en Navarra. Partiendo de la base de que los ideales ecologistas contienen tanto elementos utópicos como ideológicos, se pretende determinar cuáles son y comentarlos. Teniendo en cuenta las connotaciones negativas que de forma coloquial suele tener el concepto de ideología, lo cierto es que el ecologismo contiene varios elementos que lo convierten o transforman en una ideología. De

la misma manera, sus ideales sobre un mundo mejor al que aspiran mediante el cambio social, también corresponden a los de una utopía.

3. HIPÓTESIS

Las hipótesis que se han establecido para su posterior verificación o refutación son las siguientes:

(H1) *El cuidado del medio ambiente, principio fundamental del ecologismo, ha conseguido instaurarse en la moral pública de la sociedad postmoderna.* Se cree que ha habido una creciente sensibilización por parte de la población en general acerca de la problemática medioambiental. Desde que ciertos sectores de la población reivindicaran los derechos de la naturaleza y denunciaran los excesos cometidos por la mano del ser humano, las sociedades se han convertido en sociedades cada vez más preocupadas por el cuidado de la naturaleza. Cabe decir que este sentimiento de preocupación se ha instaurado en la moral pública, es decir, adquirir una conducta saludable hacia el medio ambiente es lo que está moralmente aceptado.

(H2) *El movimiento ecologista en Navarra actúa, en política, a modo de grupo de presión.* Se parte de la base de que el movimiento ecologista en Navarra no cuenta con la suficiente representación política. En este sentido, sus reivindicaciones y críticas sobre situaciones problemáticas, no son escuchadas de forma directa por la clase política, sino que tienen que emplear otros medios, como por ejemplo, las manifestaciones, para llamar la atención de la opinión pública, y finalmente de la clase política. Por ello, se cree que el movimiento ecologista en Navarra, actúa a modo de grupo de presión hacia los grupos políticos dominantes.

(H3) *El movimiento ecologista en Navarra funciona a modo de red.* Teniendo presente la teoría de Castells sobre los movimientos sociales, se cree que la gran mayoría de estos movimientos actuales funcionan a modo de red gracias a las nuevas tecnologías. Internet ha cambiado las formas de comunicación de manera radical, provocando que, por un lado, el volumen de la información aumente; y por otro, que los mensajes se transmitan de forma más rápida en el espacio-tiempo.

(H4) *La principal limitación del movimiento ecologista en Navarra es la falta de concienciación social de la población acerca del medio ambiente.* Ligado a la primera hipótesis, a pesar de que ha aumentado el nivel de preocupación por la problemática medioambiental, lo cierto es que los individuos no están lo suficientemente concienciados con ello. Son conscientes de que cuidar el

medio ambiente es lo que está moralmente bien visto, en cambio, deciden alejarse y no tomar parte de ello.

(H5) *El ecologismo cuenta tanto con elementos ideológicos como utópicos.* Como se ha explicado en líneas anteriores, se parte de la base de que el ecologismo cuenta tanto con elementos ideológicos como utópicos. Las creencias dentro del ecologismo, junto con sus múltiples conjuntos de significados y símbolos, lo convierten en una ideología. De la misma forma, su plan de futuro, hacia un mundo mejor, en donde la armonía social y natural reine, lo llevan a convertirse en una utopía.

4. MARCO TEÓRICO

4.1. La construcción social del problema medioambiental

La Revolución industrial trajo consigo una serie de cambios que modificaron de forma radical los estilos de vida de las sociedades, afectando a la organización social, a la economía, a la política y a la propia cultura. Su primera etapa, iniciada en el último tercio del siglo XVIII, se caracterizó por tres elementos fundamentales: las innovaciones técnicas se aplicaron a las actividades económicas, y las fábricas se convirtieron en la principal fuente de trabajo; hubo un declive de la aristocracia y un auge de la burguesía, además de la aparición de las clases medias; y las ciudades fueron creciendo de forma espectacular gracias a las migraciones masivas del campo a la urbe.

La segunda etapa de la Revolución industrial -finales del siglo XIX y principios del XX-, se caracterizó por la mejora de las técnicas, gracias a la ciencia, de los sistemas de producción. H. Ford diseñó la cadena de montaje para las fábricas de automóviles, basada en la división y especialización del trabajo, la cual fue extendida a prácticamente todos los sectores industriales. El *industrialismo* provocó la creación de un nuevo modelo de sociedad, nada parecido al anterior. Los individuos tan sólo veían un futuro en las fábricas, dejando en segundo plano al campo. Además, conforme la ciencia y la técnica fueron desarrollándose, las sociedades entraron en un proceso de secularización, reafirmando las actitudes materialistas del individuo y se fue extendiendo el ideal democrático, implantando sistemas políticos más desarrollados que los que habían caracterizado a las sociedades preindustriales.

A pesar de que en las primeras décadas del siglo XX se incitó a la población a que consumieran, no fue hasta 1950, aproximadamente, cuando el consumo de masas se convirtió en un fenómeno. Éste tuvo su origen en Inglaterra, aunque se fue extendiendo de forma viral por todo Occidente, llegando a España en los años sesenta. A partir de este entonces, el consumo se convierte en una parte esencial de la vida del individuo. Los sujetos ya no sólo trabajan para cubrir sus necesidades vitales (comida, alojamiento y vestido), sino que ahora necesitan satisfacer todos aquellos deseos antes reprimidos, de manera continua. G. Lipovetsky (2003) nos habla de que en la postmodernidad el individualismo exacerbado, provocado por el consumo en masa, conlleva a que se de más peso a la esfera privada que a la pública, creando sujetos hedonistas y narcisistas al servicio del mercado.

Las consecuencias del consumismo postmoderno se pueden resumir en cuatro: en primer lugar, la gran mayoría de productos en masa están diseñados con una corta vida de uso y la calidad de los materiales ya no es un elemento primordial, provocando que se infravaloren todos los productos una vez usados -*obsolescencia planificada*-. En segundo lugar, y como consecuencia del anterior, cada vez se construyen más productos, lo que provoca que haya una sobreexplotación de los recursos naturales del planeta. En tercer lugar, dado que los productos no tienen una vida muy larga, los desechos se convierten en uno de los grandes problemas contemporáneos, ya que no todos los materiales se pueden reutilizar, debido a su alto grado de contaminantes. Por último, en cuarto lugar, este sistema de vida, se está expandiendo a países en vías de desarrollo, con lo cual, el problema llega y traspasa fronteras.

Tras este repaso histórico podemos observar que el impacto ecológico de nuestros días es una consecuencia directa de nuestra forma de vida. El desarrollo de la ciencia y la técnica, a partir de la Revolución industrial, permitió a los individuos un control mayor de la naturaleza y por consiguiente, éstos decidieron explotarla sin importarles los posibles problemas posteriores. No fue hasta 1972, en la Conferencia de Estocolmo, cuando se empezó a hablar, en términos políticos, de la contaminación y de la problemática medioambiental.

A partir de este entonces, los problemas medioambientales se convirtieron en uno, el cual es común y global, es decir, afecta a toda la humanidad, por lo que la búsqueda de soluciones debe también ser global, traspasando los posibles intereses de los países. Además, dicha problemática comenzó a ahondar en la gente, creando una sensibilidad social general por el medio ambiente.

Cada vez eran más los que pensaban que “*no es posible un crecimiento ilimitado en un mundo naturalmente limitado*” (Ballesteros y Pérez, 2000: 51).

La problemática medioambiental, se puede clasificar en dos categorías (Ballesteros y Pérez, 2000: 52): (a) *problemas macroecológicos*, en donde entrarían el cambio climático y el efecto invernadero; la destrucción de la capa de ozono; y la disminución de la biodiversidad; y (b) *problemas microecológicos*, es decir, la contaminación de aire, agua, suelo y ruido. Esta problemática está clasificada y en cierta medida regulada por las instituciones competentes. Sin embargo, en la práctica no hay tanto control, y es ahí donde aparecen en escena los movimientos ecologistas, los cuales se pueden considerar como grupos de presión para las autoridades.

Gracias al avance de las nuevas tecnologías, las cuales se han convertido en las protagonistas de nuestros días, los ritmos sociales se han modificado. La sociedad postmoderna ha dejado a un lado el ciclo de la naturaleza así como sus ritmos, para pasar a un nuevo sistema cultural, conocido como “*civilización tecnológica*” (Ballesteros y Pérez, 2000: 51), el cual se caracteriza por la *aceleración* (Berriain, 2008: 106) continua de los ritmos, es decir, dichas sociedades viven de forma rápida y están expuestas a cambios continuos.

Con todo ello podemos determinar que ha habido un aumento considerable de personas preocupadas por el medio ambiente (legitimización de la problemática medioambiental), las cuales intentan modificar, en parte, su estilo de vida para reducir el impacto ecológico personal que pueden ocasionar, mediante el reciclaje, el consumo ecológico, el uso de transportes no contaminantes, etc. Además de esto, gracias a la crisis del Petróleo de 1973 y a los debates posteriores, los gobiernos y organizaciones se dieron cuenta de la importancia que tiene la protección medioambiental a medio y a largo plazo. De esta forma se construyó un marco legal para el control del medio ambiente.

4.2. Sociedad, sociología y medio ambiente

La problemática del medio ambiente ha sido estudiada desde múltiples perspectivas y corrientes, tanto desde las ciencias naturales como desde las sociales. La sociología, como ciencia que estudia los fenómenos sociales, también ha dedicado un espacio a su análisis. A continuación se mostrarán tres áreas de conocimiento, dentro de la sociología, que nos servirán para entender mejor tres

aspectos: (a) qué se ha dicho sobre el medio ambiente desde la sociología; (b) cómo podemos entender los movimientos sociales actuales, incluido el movimiento ecologista; y (c) qué tipo de relación puede haber entre el ecologismo, la ideología y la utopía.

4.2.1. La sociología del medio ambiente

Los orígenes de una sociología del medio ambiente, probablemente pueden establecerse en el marco de construcción de la Escuela de Chicago, en 1920, en la cual, gracias a personalidades como Robert Ezra Park y Ernest W. Burgess se inventó el concepto de ecología humana. Sin embargo, como señala Teresa Rojo (1991) esta corriente sociológica se centró más en analizar los fenómenos sociales que tenían lugar en las áreas metropolitanas que en las interacciones con el medio ambiente, es decir, *“limitaron su ámbito de investigación a las constantes de distribución, disposición y diferenciación social de las poblaciones o comunidades en sus hábitats, entendiendo que los aspectos más permanentes del mismo son los edificios, carreteras y centros de población. En este sentido son padres fundadores de la sociología urbana”* (Rojo, 1991: 97).

Una segunda vertiente sociológica fue la que surgió entre los años sesenta y setenta del siglo pasado. Sociólogos como William Catton, R. E. Dunlap o Frederick H. Buttel, reformularon el marco teórico propuesto por la Escuela de Chicago, introduciendo una serie de elementos nuevos que cambiaron de forma radical la manera de entender el medio ambiente. Se comenzó a desarrollar la teoría de que la población es parte de un sistema, que además de comprender diversas poblaciones, también abarca otras especies y otros componentes inanimados, con los cuales interaccionamos de forma habitual.

Si nos centramos en la sociología más crítica con respecto a la sociedad que estaba emergiendo a finales del siglo XX, podemos encontrarnos con autores como Beck, Bauman o Jonas. Beck (2003) nos viene a decir que en la sociedad contemporánea se está produciendo una desincrustación de los modos de vida de la sociedad industrial, es decir, hay una transformación del trabajo, un declive de la autoridad pública; un aumento del aislamiento personal y un mayor hincapié en la individualidad y la autoindependencia. Sin embargo, al mismo tiempo, se están creando nuevas formas de reintegración y de control -una reincrustación-.

La individualización, entendida como *“concepto que describe una transformación estructural,*

sociológica, de las instituciones sociales y la relación del individuo con la sociedad” (Beck y Beck-Gernsheim, 2003: 339), es uno de los rasgos fundamentales de la nueva modernidad. Beck distingue dos tipos de modernidades, por un lado está la *primera modernidad*, la cual se basa en una sociedad de tipo Estado-nación con una serie de identidades colectivas dadas; y por otro lado está la *nueva modernidad*, en la que se crean nuevos desafíos como la individualización, globalización, el subempleo, la crisis ecológica, entre otros. Además señala que el riesgo, consecuencia de los ritmos y el estilo de vida actuales, se ha convertido en una de las características definitorias de la nueva modernidad (1998a).

Por otro lado, se centra en analizar el espacio que ocupa la naturaleza en la nueva modernidad, es decir, en la *sociedad del riesgo* (1998b). Para Beck, la naturaleza ha permanecido mucho tiempo en el olvido, en cambio, en las últimas décadas ha recobrado gran parte de su importancia. El atractivo de la ecología proviene de la propia concienciación social de los límites y de los problemas producidos como consecuencia del avance de la ciencia y la tecnología. Así, “[...] *la atención colectiva hacia las cuestiones ecológicas viene preseleccionada por la situación de mezcla de la sociedad y la naturaleza en la que las amenazas ecológicas son siempre amenazas del sistema*” (Beck, 1998b: 72). De aquí surge la idea de interdependencia para Beck entre la humanidad y la naturaleza, es decir, debe existir un equilibrio entre la humanidad y la naturaleza para que el sistema funcione de forma adecuada.

Otro de los autores a tener en consideración es Bauman (2007), el cual plantea una transformación social al pasar de la modernidad sólida a la líquida. Según él, la parte sólida -la tradicional- se está desvaneciendo progresivamente, de forma que hay una descomposición de las estructuras y formas sociales; un divorcio entre el poder y la política; una gradual y sistemática supresión del Estado de Bienestar; un colapso o una dificultad para planificar a largo plazo; y una gran responsabilidad que recae únicamente en el individuo. Todas estas transformaciones están creando un nuevo tipo de modernidad, la *modernidad líquida*, en la que las instituciones sociales cada vez son más flexibles al cambio, amoldándose a las rápidas transformaciones que caracterizan a la postmodernidad. Lo tradicional choca con el cambio, y éste último tiene más fuerza que el primero.

Jonas (1995) también dedica parte de su carrera a hablar sobre los problemas que tienen nuestras acciones sobre el medio ambiente, y más concretamente sobre los cambios que ha provocado la

técnica y la ciencia moderna sobre la naturaleza. Antiguamente, en las sociedades primitivas, incluso en los Estados-nación, la mano del ser humano no llegaba a perjudicar de manera extraordinaria al medio ambiente. Sin embargo, con la industrialización y el desarrollo de las ciudades, los límites de la naturaleza y la crisis ecológica se han convertido en uno de los problemas más serios de la era.

Jonas dice que en un principio las sociedades se guiaban por el imperativo categórico de Kant: "*Obra de tal modo que puedas querer también que tu máxima se convierta en ley universal*" (Jonas, 1995: 39). Este principio ha quedado un tanto desfasado, y por ello, Jonas crea un nuevo tipo de imperativo que se acopla mejor a las nuevas acciones humanas: "*Obra de tal modo que los efectos de tu acción sean compatibles con la permanencia de una vida humana auténtica en la Tierra*" (Jonas, 1995: 40). Este nuevo imperativo hace referencia a un futuro real previsible, el cual depende de cómo manejemos nuestra responsabilidad.

Para Jonas, las consecuencias que han tenido las acciones del ser humano en la naturaleza, han convertido a éste en el único responsable de su cuidado. Si seguimos el ideal antropocentrista que dice que la persona es el centro del mundo, la responsabilidad ética hacia la naturaleza se convierte en una estrategia de supervivencia, ya que si acabamos con el mundo, la especie humana dejaría de existir. Sea por convicción moral o por pura conveniencia, lo cierto es que estamos obligados a actuar de forma responsable, esto es, a ejercer un control y uso adecuado de los recursos naturales así como el cuidado del medio ambiente.

El *poder político*, en muchos aspectos comparable con el *poder paterno*, debe ser el primero en ejecutar y en llevar a cabo el *principio de responsabilidad*, ya que por su cargo público, debe actuar de forma ejemplar. De esta forma, tiene la obligación de regular todas las posibles situaciones que puedan causar daño al medio ambiente, así como concienciar a la ciudadanía de los límites naturales y de la necesidad de un cuidado especial tanto de la flora como de la fauna.

En este sentido, se trata de tener más en cuenta el futuro que el presente. Los individuos en las sociedades contemporáneas, deben contar, como dice Castoriadis (2006), con una *autonomía individual* y participativa, pero encajándolo con la tesis de Jonas, esta autonomía tiene que estar acompañada del *principio de responsabilidad* hacia el medio ambiente. Las acciones individuales no se deben anteponer al bienestar colectivo, es decir, al bien de la humanidad, ya que estaríamos

faltando a nuestra ética y a nuestra moral.

4.2.2. La sociología de los movimientos sociales

Los movimientos sociales han sido estudiados por multitud de autores y desde corrientes muy diversas. Sin embargo, centraremos nuestra atención en la transformación que se ha dado dentro de los propios movimientos sociales en las últimas décadas. Como señala Marcelo Mendoza (1996), los nuevos movimientos sociales se han separado radicalmente de los movimientos de la era industrial, tanto en su forma de lucha como en el tipo de reivindicaciones que lanzan. El movimiento obrero luchó contra el capitalismo y contra el Estado burgués, para conseguir el reconocimiento de los derechos civiles, un fin material, global y común para todos. Los nuevos movimientos sociales se caracterizan, según Marcelo Mendoza por cuatro elementos (Mendoza, 1996: 155): son provisionales; se basan en la participación y en la acción directa; tienen un significado simbólico; y sus reivindicaciones suelen centrarse en algo en concreto y preciso. A estas características cabe añadir por un lado, su estructura horizontal y no vertical -la jerarquía en los nuevos movimientos sociales no tiene ningún sentido-; y por otro, la importancia de las nuevas tecnologías para su funcionamiento.

Si nos centramos en los miembros de los nuevos movimientos sociales, éstos lejos de presentar una identidad común y unitaria, se caracterizan por tener ideologías diferentes, preferencias y gustos dispares, e incluso modos de vida antagónicos. Sin embargo, todos ellos tienen un rasgo en común que los une como grupo: su motivación que los lleva a reivindicar algo que para ellos debe ser modificado, y por ello, entran dentro de un movimiento social. Como dice Susana Aguilar Fernández, *“la gente que participaba en NM (Nunca Más) presentaba tanto afiliaciones cruzadas como superpuestas, al tiempo que la existencia de diferentes constelaciones de asociaciones fue siempre la norma en el movimiento”* (Aguilar, 2005: 111-112).

El ecologismo puede entenderse como un nuevo movimiento social que critica los excesos cometidos por el ser humano en el medio ambiente, y que reivindica su cuidado. De esta forma, el pensamiento verde se ha convertido en uno de los más importantes de la sociedad postmoderna. Desde los movimientos estudiantiles en mayo del 68, el germen de la concienciación medioambiental despertó, y fue ganando fuerza con el transcurso de las décadas. En la actualidad,

la perspectiva ecológica sigue formando parte de un movimiento social, pero éste se ha expandido, y ha conquistado la política; ha llegado a instaurarse dentro de la lógica empresarial; ha creado organizaciones, tanto públicas como privadas, que trabajan a su servicio; y sobre todo, ha conseguido llegar a millones de personas, las cuales, a pesar de que la gran mayoría siguen dejándose llevar por el sistema capitalista y por el hedonismo, guardan una cierta ética con la naturaleza. Como dice Juan Manuel Iranzo, “*el ecologismo es algo más que una devoción laica, es religión civil*” (Iranzo, 1996: 187), es decir, ha conseguido instaurarse dentro del código moral de comportamiento de las personas.

Uno de los grandes teóricos de los movimientos sociales es Castells, el cual ha publicado numerosos libros sobre la *sociedad red*, una sociedad interconectada por una serie de nodos en los cuales la información fluye de forma continua. Según Castells, una de las características fundamentales de las sociedades contemporáneas es el auge de las nuevas tecnologías. Gracias al descubrimiento y democratización de Internet; por un lado las relaciones sociales se han visto en parte modificadas debido a las nuevas plataformas de comunicación; y por otro, las personas cuentan con un portal de información casi instantáneo, con el cual, pueden llegar a conocer todo lo que se les antoje.

Castells (2012) hace un análisis detallado sobre los movimientos sociales que están surgiendo en diferentes partes del mundo debido a la problemática económica, política y social. Estos movimientos sociales, son *movimientos en red*, los cuales aparecen tras una crisis en las condiciones de vida y en la desconfianza hacia las instituciones que gestionan la sociedad. Aquí el movimiento ecologista también encajaría ya que es un movimiento que surge por la falta de legitimización del modelo actual del sistema, o a nivel micro, de la política de un determinado Estado, y además pretenden funcionar como palancas de cambio.

El ecologismo, comparte muchas de las características de los *movimientos en red*. El movimiento ecologista tiene como objetivo mantener y preservar la entereza de la naturaleza y del medio ambiente. Para ello, pretenden fomentar un cambio de valores urgente, en donde se anteponga el medio ambiente a nuestra forma de vida actual. Además, tiende a ser global, es decir, no entiende de fronteras ya que el mundo forma parte de todos. Sin embargo, la gran mayoría de grupos, debido a la falta de recursos, suelen actuar a nivel local intentado solucionar los problemas más cercanos.

Otra de las características que comparte con los movimientos sociales definidos por Castells es su *forma multimodal*, es decir, realizan su trabajo (o mantienen las relaciones sociales entre los miembros) en dos espacios: en el *espacio urbano* (ocupación física de la calle) y en el *espacio virtual* (ocupación de un espacio libre donde la información viaja de forma más fluida y rápida). De esta forma, gracias a la interconectividad, las personas ganan una mayor autonomía.

4.2.3. La sociología del conocimiento

La sociología del conocimiento, entendida como la rama de la sociología encargada de estudiar los procesos sociales que afectan al conocimiento, también ha hablado sobre la ideología y la utopía. Mannheim (1987) hace un análisis exhaustivo de ambas, determinando sus características principales, así como sus carencias. Para él, la ideología -o la perspectiva ideológica- se puede entender como un conjunto de discursos sociales que tienden a camuflar los problemas sociales reales. De esta forma, el pensamiento ideológico es una deformación de la realidad, es decir, es una modificación de la visión “normal”, la cual está sujeta a una serie de intereses particulares. La ideología, al estar cargada de connotaciones negativas, es usada como elemento descriptivo que tenemos hacia el otro, es decir, quien posee una ideología concreta no reconocerá que la tiene, ya que eso conllevaría a falsarla, a reducirla a un imaginario colectivo.

Mannheim distingue dos tipos de ideologías: por un lado está la *ideología particular* (especial), que se puede definir como “[...]el término (que) expresa nuestro escepticismo respecto a las ideas y representaciones de nuestro adversario. Se considera a éstas como disfraces más o menos conscientes de la verdadera naturaleza de una situación, pues no podría reconocerla sin perjudicar sus intereses” (Mannheim, 1987: 49). Y por otro lado está la *ideología total* (general), la cual puede ser entendida como “la ideología de una época o de un grupo historicosocial concreto, por ejemplo, de una clase” (Mannheim, 1987: 49). De esta forma, mientras que la primera tan sólo se centra en los procesos mentales del individuo, la segunda trata de comprender la totalidad del pensamiento, intentado reconstruir la visión global de un grupo social y no la de un individuo concreto.

Si nos centramos en la utopía, ésta se puede entender como una aproximación a la realidad, es decir, se trata de un conjunto de pensamientos e ideales de un grupo que tratan de mejorar la

sociedad del momento. Existen dos tipos de utopías, por un lado están las que se aferran al pasado, a lo tradicional, las cuales pretenden recuperar los valores e ideales antiguos, resistiéndose al cambio; y por otro, las que se orientan hacia el futuro, dejándose llevar por el cambio.

Paul Ricoeur (1989) recoge y analiza una serie de conferencias y escritos de autores que hablan sobre ambos conceptos. Según Ricoeur, para Mannheim la ideología y la utopía, deben ir juntas, ya que representan una pareja de opuestos. Su elemento común es su cierta *incongruencia*, es decir, su dificultad para distinguir la realidad de lo imaginario, de lo creado, de los intereses particulares. Su rasgo diferencial radica en que mientras que la utopía tiende a destruir -ya sea parcialmente o de forma total- el orden establecido en un momento dado, la ideología trata de preservar cierto orden. En este sentido, los grupos dominantes suelen estar relacionados con los que tienen la ideología, mientras que las utopías se relacionan con los grupos que aspiran al poder.

Con relación al ecologismo, se puede decir que según las definiciones de Mannheim, tiene más rasgos de utopía que de ideología. El pensamiento verde, dentro de la sociedad postmoderna, está más arraigado y es más puro en los grupos sociales que aspiran al poder, que en los grupos que gobiernan, a pesar de la actual tendencia hacia los comportamientos ecológicos. Por ello, el ecologismo cuenta con una parte utópica orientada fundamentalmente al futuro, es decir, aspiran a un cambio social que modifique las bases del actual sistema. Sin embargo, el ecologismo también cuenta con elementos ideológicos, ya que no deja de ser un conjunto de perspectivas e ideales de un grupo social bastante extenso y heterogéneo, el cual pretende llegar al poder para poner en marcha su prototipo de sociedad: su utopía.

Adolfo Miranda (2007) hace un análisis sobre el simbolismo profundo que tienen las acciones de una organización ecologista mundialmente conocida, Greenpeace. Según él, la utopía de Greenpeace, entendida como la búsqueda de un mundo en donde exista una armonía y equilibrio entre lo social y lo natural, no sólo se pretende que se materialice en un futuro a corto plazo, sino que mediante la acción simbólica -por ejemplo la toma de un edificio emblemático- produce la sensación en el público de que dicha utopía está sucediendo en el mismo instante en el que se lleva a cabo la reivindicación. De esta forma, *“las acciones simbólicas de Greenpeace trascienden el espacio de representación en el que están insertas para abrir una brecha que sugiere al espectador la elección entre dos futuros imaginados -uno más utópico (“verde”) y otro mas distópico (“gris”)-*.

Si bien, apuntamos que existe una predilección inequívoca por uno de estos futuros (el utópico, que coincide con el programa de transformación de la organización ecologista) y la acción simbólica es el catalizador que facilita una transformación o tránsito gradual de uno a otro” (Miranda, 2007: 139).

La relación inseparable que plantea Miranda entre la utopía y la distopía en la acción simbólica parece que tiene sentido para cualquier organización dentro del movimiento ecologista. Si bien es cierto que el ecologismo plantea su ideología a modo de utopía, es decir, plantea un cambio total del sistema social actual, también tiene muy claro cuál es su distopía, esto es, el mundo que no quieren y que desean cambiar. Por todo ello, mediante acciones simbólicas, como manifestarse en la calle, tomar edificios, encadenarse, entre otros, lo que pretenden es mostrar a la población su rechazo hacia un mundo que no quieren.

5. METODOLOGÍA

5.1. Diseño de la investigación

Como se viene diciendo, la presente investigación tiene como principal objetivo conocer más a fondo el movimiento ecologista de Navarra. Para fundamentar los antecedentes del ecologismo, es necesario realizar una revisión bibliográfica detallada para así profundizar en su recorrido histórico. Las fuentes secundarias, en este sentido, nos ayudarán a entender mejor la trayectoria y el sentido del movimiento. Sin embargo, si queremos conocer el ecologismo en la actualidad, es de vital importancia que dicha información bibliográfica la complementemos con datos empíricos de rigurosa actualidad.

Teniendo muy presente la falta de recursos -tanto económicos como temporales-, la metodología que mejor se adapta a esta investigación es la cualitativa. De esta forma, se han realizado 5 entrevistas semiestructuradas a miembros activos del movimiento ecologista de la comunidad. Así, podremos conocer de primera mano, el funcionamiento del movimiento, sus características, sus virtudes y sus limitaciones.

Con estos dos tipos de técnicas se pretende llegar a conocer al movimiento ecologista desde dos perspectivas: (a) un enfoque más teórico mediante la bibliografía publicada; y (b) un enfoque más

práctico mediante las entrevistas semiestructuradas a los miembros del movimiento.

5.2. Perfiles a estudiar

Los entrevistados tienen un carácter de informantes clave, ya que de ellos se busca sacar información sobre la realidad actual del ecologismo. Cabe decir que hubiera sido interesante entrevistar a personas con un rol diferente dentro del movimiento, para conocer diversos puntos de vista, en cambio, no se ha tenido la posibilidad de contactar con ellos. El cuadro de abajo muestra los perfiles que han sido entrevistados. En el apartado de *Anexo I* se encuentra el guion llevado a cabo.

Tabla 1. Perfiles de los entrevistados

	Sexo	Edad	Ocupación	Rol dentro del movimiento ecologista
Entrevista 1	Mujer	29	Ocupada	Voluntaria
Entrevista 2	Mujer	31	Ocupada	Voluntaria
Entrevista 3	Mujer	34	Ocupada	Voluntaria
Entrevista 4	Hombre	38	Ocupado	Voluntario (aporte económico)
Entrevista 5	Mujer	45	Ocupada	Ex voluntaria (acción particular)

6. ANÁLISIS

6.1. Análisis bibliográfico

6.1.1. Antecedentes históricos del ecologismo

Los inicios del concepto de la ecología provienen de Charles Darwin, a mediados del siglo XIX. Dadas sus investigaciones sobre las especies, llegó a la conclusión de que la evolución de éstas está regulada por una selección natural. Sus ideas innovadoras fueron fuente de críticas y abrieron multitud de debates. La polémica del darwinismo se centró en dos focos, por un lado, se comentó el grado de influencia del medio ambiente sobre las especies; y por otro, la pertenencia o no del ser humano al mundo natural.

Estas ideas fueron tomadas, posteriormente, por el biólogo alemán y discípulo de Darwin, E. Haeckel. E. Haeckel coincide con Darwin, en que las diferentes especies mantienen una serie de relaciones, ya sean simples o complejas, y es a través de ellas cuando se produce la lucha por la supervivencia. La ley del más fuerte tiene cabida aquí, ya que la selección natural no deja de ser un proceso de supervivencia del menos débil. En este sentido, la ecología no sería más que “*el conjunto de conocimientos referentes a la economía de la naturaleza*” (Simonnet, 1983: 18). Otros ecólogos y pensadores, como C. Elton, F. Clements o E. Odum, se mostraron de acuerdo con las aportaciones de E. Haeckel sobre la ecología.

A partir del siglo XX, con el asentamiento de la segunda etapa de la Revolución industrial, la ecología tomó otra variante. En 1931 un grupo de biólogos, entre los que destacan, H. G. Wells, J. Huxley y G. P. Wells, dieron otro sentido al ecologismo, sacando a la luz la dimensión política del mismo. Toda práctica que sobrepase los límites del ecosistema (superación de los límites de la economía de la naturaleza), será contraria a la lógica de dicha economía. En 1934, L. Mumford, en su obra *Técnica y civilización*, señala la importancia como la necesidad de un cambio de actitud por parte de toda la civilización tecnológica.

Se cree que la ecología política nace -a pesar de los antecedentes comentados en el párrafo anterior- tras la Segunda Guerra Mundial. La polémica nuclear, que surgió en 1945 tras los genocidios de Hiroshima y Nagasaki, afloraron la semilla de la vertiente más política de la ecología. En este sentido, la ecología ya no era una simple ciencia que se encargaba de reunir conocimientos sobre la naturaleza, sino que iba más allá, comenzando a recopilar todos los problemas de la

sociedad del siglo XX para su búsqueda de soluciones. De este modo, fueron, principalmente, los propios científicos e intelectuales quienes comenzaron a sensibilizarse y a incorporar en sus investigaciones la vertiente ecológica.

Mientras unos comenzaban a concienciarse con el medio ambiente, otros preferían seguir como hasta ahora. Así, gran parte del sector científico se mudó a los complejos militar-industrial soviético y estadounidense, poniendo al servicio de éstos su conocimiento para un fin meramente bélico -creación de armas nucleares-. La opinión pública, en este entorno de conflictividad intelectual, no acababa de profundizar ese sentimiento de preocupación por el medio ambiente.

Para I. Rens y J. Grinevald, ambos profesores de Ginebra, el Tratado de Moscú, redactado en 1963, fue el responsable de la eclosión de la concienciación internacional sobre las consecuencias que trae consigo el tratamiento y el uso de lo nuclear. Sin embargo fue en Estados Unidos cuando, en la década de los sesenta, se comenzó a hablar de la ecología política. Uno de los autores americanos más relevantes al respecto fue R. Carson, con su obra *La Primavera Silenciosa*, publicada en 1962.

El verdadero epicentro de la indignación social se encuentra, quizás, en los acontecimientos militares producidos a finales de los sesenta, destacando la importancia que tuvo la guerra química, biológica y bacteriológica, de Vietnam. Tras este suceso, fueron muchos los grupos de investigadores que criticaron el uso de los conocimientos científicos como instrumento de guerra. Los conflictos internacionales se habían convertido en formas de aniquilar, sin importar las consecuencias, de todo ser humano y entorno que se considerara enemigo. De esta forma, Estados Unidos y la Unión Soviética estaban sobrepasando los límites morales y estaban explotando los límites de la naturaleza.

En este contexto de conflictividad social y de crisis de civilización, llegaron en mayo del 68, las protestas de un grupo de estudiantes franceses que reivindicaban sus derechos y criticaban al sistema por haber creado una sociedad de consumidores conformistas y ciegos, incapaces de pensar por sí mismos y ajenos a toda noción de libertad individual. Estas protestas trataron multitud de temas, entre ellos, la ecología, la cual encuentra aquí sus comienzos como movimiento social. La problemática señalada por los científicos, con respecto al medio ambiente, comienza a echar raíces en el seno de la opinión pública. Las consecuencias negativas provocadas por el modelo capitalista impuesto, comienzan a vislumbrarse en los discursos de las protestas del 68.

Gracias a las aportaciones teóricas de pensadores como, B. Commoner, L. Mumford, A. Huxley, P. Erlich, R. Dumont, I. Illich, entre otros, el movimiento ecologista inicia su recorrido como corriente de pensamiento estructurada en la sociedad civil. Fueron dos los acontecimientos, en 1972, que provocaron la organización de los grupos ecologistas para la politización de sus campañas, por un lado, el informe sobre los *límites del crecimiento*, presentado en el Club de Roma, por el profesor Meadows del MIT, Massachusetts Institute of Technology, ; y por otro, el manifiesto publicado por la revista inglesa *The Ecologist*, titulado *A Beautiful for Survival*.

Tras la crisis del petróleo, en 1973, el sistema económico mundial se puso en cuestión. Las teorías del crecimiento cuantitativo encontraron su enemigo frontal en los ecologistas, quienes eran partidarios de un desarrollo limitado y cualitativo, acorde con la sostenibilidad del planeta. Por primera vez, el ecologismo se convierte en una salida alternativa a la crisis de la civilización capitalista. Las principales ideas de esta corriente empiezan a tomarse en consideración por los ciudadanos, fomentando la creación de una conciencia cada vez más ecológica.

El intervencionismo del movimiento ecologista comenzó a aumentar, aunque no de manera similar en todos los países. Especialmente fue en Estados Unidos y en Alemania, donde dicho movimiento, unido a los grupos anti-nucleares, se hallaban más radicalizados. En 1982, se creó en California, la Sierra Club, una organización ambientalista, formada por científicos disidentes del MIT, dado su descontento con las prácticas que se llevaban a cabo. A raíz de esta organización nació *Friends of the Earth* (Amigos de la Tierra), la cual se expandió por el resto del mundo abriendo sedes en la mayoría de los países industrializados, convirtiéndose en una de las organizaciones ambientalistas más importantes del planeta.

Desde la década de los noventa hasta la actualidad, el ecologismo ha logrado avanzar progresivamente, a pesar de tener que luchar con su principal rival: el capitalismo. La ecología política, planteada actualmente como política verde, ha encontrado oportunidades para intervenir en los desarrollos políticos en materia de organización social. Sin embargo, en la gran mayoría de los casos, se ha visto obligada a difundir sus ideas a través de instituciones ajenas y lejanas a la propia política. El cierre del sistema actual impide al ecologismo actuar con plena libertad. Si nos fijamos, las alternativas que propone la política verde son completamente contrarias a la lógica capitalista. Por ello, para que se produjera el cambio sería necesario que todos los individuos contaran con una conciencia ecológica desarrollada, capaz de adaptarse y transformar la sociedad

en algo nuevo. Mientras tanto, el movimiento ecologista se tiene que conformar con lograr pequeños cambios a nivel local.

6.1.2. *Ecologismo: delimitación y características*

El ecologismo se puede entender como un “*movimiento socio-político que propugna la defensa de la naturaleza y del ser humano en ella, misión que se acomete desde diversas ópticas y actitudes*” (Biblioteca de Larousse. Diccionario de Ecología, 2003: 126). Esta definición nos pone de manifiesto tres elementos: en primer lugar, el ecologismo se considera un movimiento social y político; en segundo lugar, tiene como ideal común la protección de la naturaleza para que el ser humano pueda habitar en ella sin dañarla; y en tercer lugar, el ecologismo puede ser interpretado de múltiples formas, lo que hace que existan varios tipos o modalidades.

A pesar de las posibles diferencias ideológicas dentro del movimiento ecologista, lo cierto es que poseen una serie de características comunes, y en general, dichas diferencias suelen resumirse en la forma de actuación de los ecologistas para conseguir el fin y no tanto por los ideales, los cuales son comunes.

Las principales características del ecologismo pueden resumirse en dos bloques:

1. *Problemas percibidos*. El ecologismo mantiene una posición completamente crítica con la sociedad actual. Esta crítica va dirigida a cinco elementos fundamentales, los cuales son considerados como elementos en crisis:

1.1. *Crisis de la naturaleza*

La ecología, como ciencia y economía de la naturaleza, posee una mirada sistémica, lo cual conlleva a no aislar al sujeto de estudio, sino todo lo contrario, intenta comprobar cómo son las interacciones en el sistema en el que se encuentra. De esta forma, ya no es posible estudiar al sujeto sin tener en cuenta el contexto, esto es, el entorno donde habita. Desde esta perspectiva el ecologismo percibe una serie de contradicciones graves entre las relaciones del individuo con su entorno. Los países desarrollados están explotando, de forma desmedida e incontrolada, los recursos naturales limitados, tanto de sus zonas como de otros países con menos poder -es el caso del Tercer Mundo-. Además, sus prácticas cotidianas, basadas en la lógica del desarrollismo, están

creando un mundo cada vez más contaminado, en el cual, la flora y la fauna son los principales perjudicados.

1.2. *Crisis de la economía*

La economía capitalista, dirigida por la corriente neoliberal, es para el ecologismo un tipo de economía que está condenada a fracasar, dado su uso lineal hacia la materia. La principal contradicción entre el modelo de producción de la naturaleza y el industrial es que mientras en el primero, la materia sigue un recorrido cíclico (reciclaje natural), en el segundo la materia, una vez acabada su fase de uso, se desecha y se inutiliza.

La lógica consumidora, que vela más por la cantidad que por la calidad, se ha propuesto fabricar objetos con una vida reducida, para así fomentar el espíritu consumidor de las personas. Además, otra de las características de la economía capitalista es la falta de unión entre el trabajo y el ocio. Las sociedades postmodernas viven enfrascadas en el *trabajocentrismo* (Himanen, 2004), gracias al cual, se están creando sujetos con un carácter individual de dominio, en donde tener más, se está convirtiendo en la norma central.

1.3. *Crisis de la ciencia*

El ecologismo sigue la ciencia de la naturaleza, una ciencia racional que superpone, en todo momento, el conocimiento a los fines lucrativos, y critica de forma severa a la ciencia actual. Dada la no emancipación del Estado y la ciencia, esta segunda queda al servicio del primero. Si el Estado se regula bajo la lógica capitalista y de consumo, la ciencia también queda subordinada a sus intereses particulares.

Por otro lado, el ecologismo critica también a la ciencia actual por su falta de ética, al seguir incondicionalmente dos parámetros: la objetividad y la neutralidad. De esta forma, lejos de caer en la idea tecnocrática por la que todo lo posible de realizar se debe de llevar a cabo, piensan que el progreso científico y el avance de los descubrimientos no implican un progreso social, ya que para que lo sea, debe haber una ética de por medio.

1.4. *Crisis del Estado*

El ecologismo critica dos aspectos que considera negativos del Estado: su carácter total y su centralismo. Por un lado, la concentración del poder en el Estado lleva, siguiendo la tesis marxista,

a que éste no sea más que un instrumento de control social extremo de la población. Por otro lado, el centralismo conlleva a una pérdida de poder de todas las instituciones privadas, a nivel local o regional, suprimiendo por ejemplo, los elementos autóctonos y folclóricos de las zonas.

1.5. *Crisis del individuo*

El individuo es visto por los ecologistas como una víctima del Estado controlador y de la sociedad del consumo. Los valores se han visto trastocados, ganando importancia el capital económico; los medios de comunicación despersonalizan al sujeto; el Estado de Bienestar elimina toda posibilidad de autonomía a los individuos, ya que todo está controlado y burocratizado. De esta forma, los sujetos, ciegos y sin conciencia, se dejan llevar por un sistema que los conduce al mantenimiento del mismo.

2. *Soluciones propuestas.* El pensamiento verde propone una serie de soluciones a los problemas que presenta el sistema actual, el capitalismo, y describe un nuevo tipo de sociedad con unos rasgos muy diferentes de la sociedad contemporánea. Los principales temas que aborda son los siguientes:

2.1. *Ecología política*

Lejos de apoyar la lógica actual de la economía política capitalista, los ecologistas no niegan la importancia de la economía para el desarrollo de una comunidad. Sin embargo, éstos creen en la necesidad de que la economía esté subordinada a la ecología, es decir, que siga los ritmos impuestos por la naturaleza y que no sobrepase los límites impuestos por ella. Así, la ecología política reconciliaría de alguna forma, la naturaleza con la sociedad.

Los ecologistas plantean, por un lado, la reutilización de los recursos, como práctica habitual (reciclaje), tanto por parte del Estado como por toda la población; y por otro, el uso de las energías renovables dejando a un lado el empleo de las energías limitadas, creando una sociedad de bajo consumo. En esta sociedad, el sistema de producción bajaría, ya que las personas tan sólo consumirían aquellos artículos o productos que fueran imprescindibles para el desarrollo normal de sus vidas.

El progreso, siguiendo el modelo del ecologismo, avanzaría más lentamente que el que se viene dando por el capitalismo. El desarrollo estaría en función de tres elementos fundamentales: la materia y el uso adecuado y equilibrado de los recursos, así como su reutilización; la energía, sobre

todo la renovable; y la información, que convierte los datos en conocimientos. Ésta última, gracias a las nuevas tecnologías, debe asegurar la extensión del pensamiento verde por todo el mundo así como su permanencia de generación en generación.

2.2. Nueva sociedad

Los ecologistas plantean un modelo de sociedad, basado en el desarrollo sostenible que se fundamenta en cuatro principios (Dobson, 1999). En primer lugar, el pensamiento verde aboga por la *descentralización*, tanto en la vida política como en lo social. Gracias a ella, se fomentaría la responsabilidad social, imposible de ver en las grandes ciudades; se crearían modos de vida más ociosos y agradables, dejando a un lado el *trabajocentrismo*; se reduciría el impacto ambiental, entre otros. De modo que en estas sociedades reinaría la autosuficiencia de los miembros de una comunidad, así como la cooperación entre ellos.

En segundo lugar, defienden un estilo de vida frugal y nada materialista. Para ello, por un lado se dejaría de producir artículos y productos innecesarios; y por otro, tan sólo se consumiría aquello que se considerara imprescindible para el desarrollo normal de la vida. Además, el tipo de organización social ideal para el pensamiento verde son las formas comunales y cooperativas en donde reinaría el de-desarrollo, y las personas mantendrían unas relaciones sociales más estrechas, y estarían obligadas a cooperar, compartir y en cierta medida a depender del otro.

En tercer lugar, apoyan lo pequeño frente a lo grande. Las comunidades pequeñas, es decir, las formas de organización más reducidas, son las que defienden los ecologistas, ya que en las grandes ciudades se pierde el sentido social y de arraigo de una comunidad. Y por último, en cuarto lugar, defienden el uso exclusivo (o al menos mayoritario) de las energías renovables, también conocidas como *tecnologías blandas*, frente a las *tecnologías duras*, por ser más flexibles y de consumo relativamente bajo.

2.3. Economía verde

El pensamiento verde no está en contra de la economía como principio de organización, pero no son partícipes de la economía materialista del capitalismo. La premisa fundamental de la lógica capitalista es relacionar, de forma directa, el crecimiento con el bienestar, de modo que mientras haya un progreso continuo, la sociedad funcionará adecuadamente. Los ecologistas encuentran tres argumentos para rebatir esta premisa. En primer lugar, dicha afirmación confunde los medios

con los fines, es decir, no llega a matizar sobre el tipo de crecimiento que se va a dar, ni sobre a quién va dirigido, de modo que las consecuencias quedan al margen. En segundo lugar, esta premisa no tiene en cuenta la finitud del planeta, ya que emplea los recursos limitados de forma descontrolada, rompiendo el ciclo de regeneración de la naturaleza. Por último, el propio *modus operandi* del capitalismo está condenado a potenciar los problemas que pretende resolver, como la inflación o el desempleo.

El ecologismo, lejos de creer en la interdependencia entre crecimiento-bienestar, establece una serie de criterios organizativos que fomentan la armonía y el equilibrio entre los ciudadanos, como por ejemplo la división del trabajo de forma equitativa; el intento de rellenar todas las necesidades humanas vitales, haciendo hincapié en el autodesarrollo individual, que conduzca a su vez, a una autoindependencia económica; y el cuidado y la conservación racional, fundamentada en el desarrollo sostenible del medio ambiente.

En lo que respecta al consumo, dentro del ecologismo hay dos corrientes diferenciadas, por un lado está la que apoya un tipo de consumo moderado, denominado como *consumismo verde*, la cual además de intentar proteger el medio ambiente, pretende llegar a un sector mayor de la opinión pública; y por otro, está la que rechaza cualquier forma de consumo -corriente anti-consumista-, ya que según ella, no se puede pretender el bienestar del medio ambiente si se sigue el mismo sistema de consumo compulsivo, el cual no tiene en cuenta la finitud de los recursos del planeta.

2.4. Nueva concepción de la ciencia

El ecologismo plantea la necesidad de la *democratización de la ciencia*, esto es, la apertura de las estructuras que encierran a la comunidad científica hacia la sociedad. La ciencia debe estar al servicio del bienestar común y nunca debe caer en manos privadas ni en intereses particulares.

2.5. Remodelación del individuo

Lejos del individuo alienado y desmotivado por los ritmos de la sociedad capitalista, el ecologismo propone tanto la liberación de la persona como de la naturaleza. No es necesaria la vuelta al campo, sino que de lo que se trata es de que el individuo reconozca su conexión inseparable con la naturaleza, y una vez asumida, se responsabilice de tratarla con respeto, sin abusar de ella.

6.2. Análisis de las entrevistas

Se han realizado cinco entrevistas semiestructuradas a personas pertenecientes al movimiento ecologista de Navarra. El rol que comparten todos los entrevistados dentro del movimiento es el de voluntario, es decir, su colaboración se basa en ayudar ya sea de manera directa, mediante la participación presencial; o de manera indirecta, con donaciones o pagos económicos. En el apartado de *Anexo II* se encuentran las características principales de los cinco entrevistados. Sin embargo, lo que nos interesa destacar aquí son los elementos fundamentales que salieron en las entrevistas, los cuales nos sirven para documentar la situación actual del movimiento ecologista.

1. Principales organizaciones, instituciones y actores del movimiento ecologista en Navarra

El movimiento ecologista de Navarra cuenta con una doble tipología de modelo de organización: la gubernamental y la no gubernamental. En *Anexo III* se encuentran citadas todas las páginas web de las organizaciones que se van a mencionar a continuación.

a. *Organizaciones gubernamentales.* Son las que pertenecen al Gobierno y por tanto suelen tener un carácter público. En Navarra la organización gubernamental más importante de protección y cuidado del medio ambiente es CRANA, Centro de Recursos Ambientales de Navarra. CRANA, es una fundación, sin ánimo de lucro, que nació en el año 2003 gracias a un proceso de participación social conocido como ENEA, Estrategia Navarra de Educación Ambiental. Esta fundación es promovida tanto por el Gobierno de Navarra, como por las empresas públicas Gestión Ambiente Industrial, Viveros y Repoblaciones de Navarra (GAURN) y Navarra y Medio Ambiente Industrial (NAMAINSA). Además de intentar concienciar a la población de la importancia que tiene la conservación del medio ambiente, también realizan proyectos propios y colaboran con otras organizaciones. El cuadro de abajo, refleja los tres ámbitos de relaciones que mantiene el CRANA.

Tabla 2. Ámbitos de relaciones del CRANA

Ámbito regional	Ámbito estatal	Ámbito europeo
-Ciudadanía -Colegios profesionales -Consortios y agencias de desarrollo -Consultoras y empresas de educación ambiental -Departamentos y empresas públicas del Gobierno de Navarra -Entidades locales: ayuntamientos, concejos, mancomunidades -Empresas y asociaciones empresariales -Medios de comunicación social -Sindicatos -Organizaciones y asociaciones ciudadanas -Universidades y centros escolares	-Comunidades autónomas, diputaciones y ayuntamientos, destacando las consejerías y concejalías de medio ambiente y centros regionales de educación ambiental -Fundaciones ambientales -Grupos ecologistas -Ministerios del Gobierno relacionados con medio ambiente, energía, y consumo	-Diversas direcciones generales de la Unión Europea -Participación en proyectos europeos

b. *Organizaciones no gubernamentales.* Son referidas, en términos generales, a organizaciones alejadas del gobierno y de las empresas con ánimo de lucro. Éstas suelen ser promovidas por ciudadanos interesados en un tema en concreto, los cuales encuentran su financiación ya sea por parte del gobierno, de empresas o de particulares. Centrándonos en el ámbito del medio ambiente, podemos destacar las siguientes organizaciones en Navarra:

- Foresna Zurgaia, Asociación Forestal de Navarra. Foresna es una asociación navarra sin ánimo de lucro, la cual está equipada de un grupo de profesionales expertos en temas forestales, que cubren todas las necesidades e intereses de los propietarios. Ésta nació en 1992, ante la necesidad de crear una asociación que aglutinase y protegiese a pequeños propietarios forestales y entidades públicas propietarias de zonas del monte. Actualmente la asociación ofrece una asesoría técnica, jurídica y de representación forestal a sus asociados, así como charlas, cursos y diversas excursiones.

- Fundamento Orain Taldea. Se trata de un grupo de personas residentes en Alsasua, las cuales están desconformes con la política que impulsa la industrialización desmedida en la zona. Su principal objetivo es proteger la flora y la fauna de Alsasua; además de darse a conocer para que las entidades políticas y empresariales los tengan en consideración a la hora de tomar decisiones sobre construcciones u otras modificaciones del terreno.

- Gurelur. Fondo navarro para la protección del medio natural. Es una asociación sin ánimo de lucro, que nació en 1991, con la intención de defender y difundir los valores naturales del entorno navarro. También colaboran con otras organizaciones a nivel regional e incluso europeo, para ayudar a solucionar problemas ambientales que afectan tanto a especies como a espacios.

- Landare. Asociación de Consumidores de Productos Ecológicos. Es una asociación de consumidores de productos ecológicos que nació hace veinte años, y que tiene como objetivos facilitar a los socios productos ecológicos asequibles, así como divulgar y promocionar actividades relacionadas con la salud, pero siempre teniendo presente el cuidado del medio ambiente.

- Sociedad de Ciencias Naturales de Gorosti. Sociedad fundada en 1983, cuyo principal objetivo fue estudiar la naturaleza, sobre todo la de Navarra, patrocinándola y dándola a conocer a todo el que quiera saber de ella. En la actualidad suelen realizar campañas de concienciación social e información sobre el medio ambiente, tanto para la población en general como para instituciones y administraciones de Navarra.

- Protectoras y centros de acogida de animales abandonados. En este bloque podemos encontrar varios tipos de organizaciones cuyo principal objetivo, teniendo en cuenta sus pequeñas diferencias, es recoger y mantener a los animales abandonados para conseguirles un nuevo hogar. En Navarra, las protectoras más importantes son: Fundación protectora de Animales de Navarra, Protectora de animales Ribera Navarra (PARN), Centro de protección animal Etxauri, y Las txikas de Etxauri.

Las organizaciones no gubernamentales estatales que más influencia y contacto tienen con las organizaciones regionales de Navarra son:

- Ecologistas en acción. Se trata de una confederación de más de trescientos grupos ecologistas por todo España, que se creó en 1998. Su principal objetivo es proteger al medio ambiente, y para ello denuncian las situaciones problemáticas que ponen en peligro el equilibrio de la naturaleza.

- Greenpeace. Se trata de una organización independiente, sin ánimo de lucro que emplea la acción no violenta para denunciar los problemas medioambientales, y que además pretende concienciar a la población de la importancia del cuidado del medio ambiente.

- PACMA, Partido Animalista Contra el Maltrato Animal. Se trata de un partido político

español, creado en el año 2003, cuyo objetivo principal es defender tanto los derechos de los animales como del medio ambiente. Suelen realizar proyectos con organizaciones involucradas en el cuidado de los animales.

- SeoBirdLife. Organización fundada en 1954, cuyo objetivo fundamental es conservar las aves silvestres y su hábitat. Para ello, pretenden realizar estudios científicos para profundizar y mejorar los conocimientos sobre el tema, así como concienciar a la población de la necesidad de proteger a las aves.
- WWF/ World Wildlife Fund for Nature. Se trata de una de las organizaciones de protección y conservación de la naturaleza más relevante de todo el mundo, ya que ha conseguido estar presente en más de cien países del planeta. Sus principales focos de atención son: la conservación de la diversidad biológica mundial; uso sostenible de los recursos renovables; y la reducción de la contaminación así como el control del consumo.

Por último, un sector muy relevante dentro del movimiento ecologista son los propios sujetos, que actúan de manera individual y particular para ayudar al medio ambiente. Éstos suelen ser los voluntarios que no tienen por qué estar asociados a ninguna de las organizaciones citadas anteriormente, pero su función es vital para el funcionamiento del movimiento. El esquema de abajo muestra las relaciones entre las organizaciones y los individuos.



Figura 1. Esquema de relaciones del movimiento ecologista en Navarra

Teniendo en cuenta que cada organización presenta sus propias funciones y *modus operandi*, lo cierto es que podemos establecer cuatro características generales que les son comunes a todas: (a) proteger, mantener y cuidar el medio ambiente; (b) concienciar a la población de la necesidad de mantener en buen estado la naturaleza; (c) denunciar los casos que atenten contra los derechos del medio ambiente; y (d) intentar promover comportamientos saludables hacia el medio ambiente, como por ejemplo, fomentando el uso de las energías renovables, el reciclaje, el consumo moderado, el rechazo a la caza furtiva y al maltrato animal, entre otros.

En lo que respecta a sus formas de manifestarse suelen emplear acciones no violentas, como las manifestaciones pacíficas, la realización de talleres instructivos e informativos, sentadas en el espacio público o denuncias jurídicas. Uno de los elementos fundamentales para el funcionamiento del movimiento ecologista en Navarra, son las nuevas tecnologías. Gracias a ellas pueden por un lado, difundir y hacer públicos todos los casos así como sus principales actuaciones para darse a conocer de forma casi instantánea a un público sin fronteras; y por otro, las emplean como medio de comunicación entre ellos, el cual es económico y prácticamente accesible para cualquier individuo dentro de un país desarrollado. De esta forma, aprovechando el gran poder de difusión y divulgación que tiene la red en la población, la gran mayoría de manifestaciones se han organizado desde ahí. Como señala la entrevistada 5:

“Yo creo que el poder está en Internet, ahí es más fácil llegar a todo el mundo, tanto a grandes como a pequeños. Antes las comunicaciones eran mucho más aparatosas, y la información no llegaba tan rápido, pero ahora, estamos todos a un golpe de click, y si sabemos manejar bien eso, sin duda juega a nuestro favor” (E5).

2. Posibles limitaciones del movimiento ecologista en Navarra

Como todo movimiento que aspira al cambio social, el ecologista cuenta con una serie de limitaciones que lo ponen en clara desventaja con el resto de corrientes de pensamiento y estilos de vida. Las principales limitaciones según los entrevistados son las siguientes:

- *Falta de recursos económicos.* La financiación económica hacia el movimiento ecologista suele ser un tanto inestable, y depende directamente de la voluntad de los particulares.

- *Falta de recursos humanos.* Formar una organización dentro del movimiento ecologista o simplemente ser un voluntario requiere de una motivación especial y de un esfuerzo altruista que no muchos están dispuestos a aceptar. Por ello, el número de miembros dentro del movimiento ecologista no deja de ser pequeño en comparación con el resto del mundo.

- *Falta de representación política.* Como se ha dicho anteriormente PACMA es uno de los partidos ecologistas más importantes en el ámbito nacional, pero no cuenta con la representación política suficiente para llegar a tener voz tanto en el Parlamento como en el Gobierno, lo cual conlleva a que la gran mayoría de denuncias del movimiento ecologista sean desoídas.

- *Falta de concienciación de la población sobre el cuidado del medio ambiente.* Esta limitación encaja a la perfección con la teoría de la elección racional. Dicha teoría, aplicada al ámbito de la concienciación medioambiental, viene a decir que el individuo toma sus elecciones siempre de forma racional, valorando antes de actuar dos variables: (a) los beneficios de tener una conducta saludable con el medio ambiente, y (b) los riesgos o los costes de tenerla. Así, si los beneficios son más elevados que los riesgos o los costes, entonces habrá una mayor probabilidad de que se adquiera una conducta beneficiosa hacia el medio ambiente. El individuo, según esta teoría es un sujeto egoísta y racional, el cual tenderá siempre a maximizar sus beneficios y reducir los esfuerzos o los posibles costes. En este sentido, como adquirir una conducta saludable hacia la naturaleza requiere cambiar nuestros hábitos y costumbres diarias, muchos terminan por no hacerlo.

- *Falta de conocimiento de la población sobre la existencia y el funcionamiento del movimiento ecologista.* Unido a la explicación anterior, al individuo postmoderno no le suele interesar el medio ambiente y su cuidado, y además no cuenta con la información suficiente sobre el movimiento ecologista y sus acciones. Esto se debe a que por un lado, el sujeto común no cuenta con el tiempo suficiente como para informarse sobre las acciones del movimiento ecologista y menos aún para formar parte de él; y por otro, se debe a la falta de repercusión mediática que tienen las acciones habituales del movimiento en los medios de comunicación.

Uno de los argumentos que expone la entrevistada 3 resume a la perfección las limitaciones citadas:

“Pienso que la principal limitación del movimiento ecologista es la falta de recursos y de medios que dispone, y creo que eso se debe, sobre todo, a la falta de concienciación de la población en temas medioambientales. (...) El cambio climático, la caza furtiva, el maltrato animal, no sé, todos estos temas que los ecologistas intentamos denunciar, la gente los ven como un problema lejano o menos importante. Las personas están muy liadas y su prioridad no es precisamente el cuidado de la naturaleza” (E3).

3. Elementos ideológicos y utópicos del movimiento ecologista

A pesar de que en las entrevistas el término de ideología presentaba connotaciones negativas para los entrevistados, lo cierto es que no se puede negar que la corriente ecologista sea en el fondo una ideología. Siguiendo la definición de W. Mullins, una ideología es *“un sistema lógicamente coherente de símbolos que, con una concepción de la historia más o menos elaborada, vincula la percepción cognitiva y evaluativa de la propia condición social -especialmente sus perspectivas de futuro- a un programa de acción colectiva para la conservación, reforma o transformación de la sociedad”* (Mullins, 1972: 498-510).

Si nos fijamos, el ecologismo cuenta con todos los elementos propuestos en la definición anterior para una ideología estándar: el ecologismo posee un conjunto de símbolos y significados que le dan sentido a su pensamiento; cuenta con una serie de creencias e ideas que determinan su interpretación hacia la realidad; y además presenta un programa de acción, mediante el cual buscan el cambio total del sistema actual por el que ellos defienden. De esta forma, el ecologismo no es tan sólo una corriente de pensamiento o una filosofía de vida, sino que es algo más, es una ideología que busca implantarse como forma de pensamiento mayoritario.

El ecologismo, además de definirse como una ideología, también cuenta con una serie de rasgos utópicos. Una utopía se puede considerar como una *“comunidad cuya organización política y social se consideraría ideal o perfecta [...] las utopías se basan en que la sociedad existente no es moralmente deseable, y propugnan nuevas maneras de distribución del poder político y de los recursos económicos en consonancia con criterios que se pretenden más racionales, beneficiosos o justos, y abarcan no sólo la esfera política y económica sino también las relaciones interpersonales”* (Biblioteca de consulta Larousse. Diccionario de Historia, 2003: 295).

En este sentido, la utopía del ecologismo viene determinada por el ideal de un mundo nuevo, en donde se de una auténtica armonía entre lo social y lo natural. El actual sistema económico y político quedarían obsoletos y sería sustituido por uno más frugal, en donde el principio de organización por excelencia sería la comuna. Además, pretenden que la interacción social entre los individuos sea más cercana, así como con la naturaleza, respetando y cuidándola en todo momento. Por tanto, se puede afirmar que el ecologismo cuenta con elementos utópicos en su discurso, y aunque pretendan cambiar de forma progresiva el sistema actual por el suyo, su fin último es instaurar su utopía como sistema dominante.

CONCLUSIONES

A lo largo de este texto hemos podido acercarnos mucho más a un movimiento social que cada vez cuenta con una mayor relevancia dentro de la sociedad. El ecologismo es un fenómeno relativamente nuevo y moderno, si nos referimos a él como la necesidad del cuidado de la naturaleza. Gracias a las luchas de los sectores más críticos de la población hacia finales de los años sesenta del siglo pasado, el movimiento ecologista cuenta hoy con una actividad y una relevancia mucho mayor que cuando comenzó. En este sentido, el cuidado del medio ambiente se ha convertido en una parte esencial de lo moralmente aceptado por la opinión pública. Ser ecológico y respetar la naturaleza son rasgos que definen al buen ciudadano, al ciudadano cívico.

Entre las muchas características del movimiento ecologista que se han ido mencionando a lo largo de la investigación, podemos concluir destacando los siguientes rasgos: (a) el ecologismo se puede entender como un movimiento socio-político que defiende el cuidado y el respeto hacia la naturaleza; (b) el movimiento ecologista está formado por tres elementos clave: organizaciones gubernamentales, organizaciones no gubernamentales, y por individuos particulares, los cuales suelen estar organizados a modo de red; y (c) las organizaciones ecologistas, así como los individuos particulares suelen actuar de forma local, es decir, colaboran en pequeños proyectos regionales, normalmente cercanos a su zona de residencia. Sin embargo, dichas actuaciones sumadas a todas las que se llevan a cabo en el mundo, acaban por convertir al movimiento ecologista en un fenómeno global.

En lo que respecta a su *modus operandi*, como se ha dicho, las nuevas tecnologías cuentan con un papel esencial dentro del movimiento ecologista. Gracias a ellas, pueden comunicarse entre ellos -a modo de red de redes-; y además pueden publicar de forma directa y sin filtros toda la información que quieran a un público potencialmente amplio. De esta forma, muchos de los proyectos entre organizaciones ecologistas salen adelante gracias a las redes, sin las cuales, la comunicación sería mucho menos flexible.

A pesar de que las nuevas tecnologías dan una cierta ventaja operativa al movimiento ecologista, lo cierto es que cuentan con multitud de limitaciones, de las cuales destacaremos: (a) la falta de recursos económicos y humanos; (b) la falta de concienciación social y la falta de conocimiento sobre el movimiento ecologista de la población; y (c) falta de representación política, lo que

convierte al movimiento ecologista, en un grupo de presión.

En varias ocasiones, a lo largo del texto, se ha hablado de crisis, tanto de la naturaleza, como de la economía, ciencia, Estado, y del individuo. Cuando los ecologistas hablan de crisis, no caen en la concepción nihilista del término, es decir, no creen que se haya producido un agotamiento total y radical de la economía o la ciencia; sino que se refieren a que un sistema concreto -en este caso, el sistema capitalista bajo la lógica neoliberal- ha quedado obsoleto y entra en contradicción con el bienestar y el equilibrio del medio ambiente.

Otro elemento a destacar dentro del pensamiento ecologista es la idea de sacralización de la naturaleza. La creencia en la naturaleza, como creadora y sustentadora del mundo, puede rozar líneas de pensamiento como el panteísmo, el naturalismo, entre otras, y estas son muy comunes entre los sectores ecologistas. En este sentido, la naturaleza adquiere un componente *sagrado* para los ecologistas, mientras que el resto de elementos entrarían en el orden de lo *profano* (Durkheim, 1993). De este modo, y como consecuencia del arraigo que está teniendo la problemática medioambiental para las sociedades contemporáneas, la preocupación por el medio ambiente se ha convertido en *religión civil*, es decir, se tiene la creencia generalizada de que cuidar el medio ambiente es lo moralmente correcto. Cabe matizar que a pesar de que se tenga consciencia de esto, muchos individuos deciden comportarse de manera irresponsable hacia el medio ambiente.

A continuación pasaremos a verificar o refutar las hipótesis que nos han llevado a realizar dicha investigación: (H1) *El cuidado del medio ambiente, principio fundamental del ecologismo, ha conseguido instaurarse en la moral pública de la sociedad postmoderna*. El movimiento ecologista comenzó siendo un movimiento que protestaba sobre los abusos del ser humano hacia la naturaleza. Sin embargo, progresivamente la problemática medioambiental ha logrado preocupar a más personas, convirtiéndose incluso en una estrategia de marketing para muchas empresas. Reciclar, no contaminar y ser responsables con el consumo se han convertido en comportamientos moralmente buenos y aceptados por la opinión pública.

(H2) *El movimiento ecologista en Navarra actúa, en política, a modo de grupo de presión*. Como se viene diciendo, el movimiento ecologista en Navarra apenas cuenta con representación política, tanto a nivel provincial como nacional. Las denuncias y las críticas que el movimiento hace

constantemente sobre situaciones problemáticas para el medio ambiente, pueden ser entendidas como presiones que van dirigidas a la clase política dominante. En este sentido, se puede afirmar que el movimiento ecologista en Navarra actúa a modo de grupo de presión.

(H3) *El movimiento ecologista en Navarra funciona a modo de red.* Las nuevas tecnologías, como se ha comentado, cuentan con un papel esencial en el movimiento ecologista de Navarra. Las comunicaciones entre las diferentes organizaciones dentro del movimiento son lineales y directas, es decir, no son jerárquicas y no cuentan con barreras ni filtros. Por todo ello, se puede afirmar que el movimiento ecologista en Navarra se estructura a modo de red.

(H4) *La principal limitación del movimiento ecologista en Navarra es la falta de concienciación social de la población acerca del medio ambiente.* Una de las principales causas de que el movimiento ecologista sea un movimiento minoritario se debe a que no cuentan con los miembros suficientes y con el apoyo necesario para conseguir expandirse. Como se ha explicado, el hecho de adquirir una conducta saludable hacia la naturaleza requiere de un esfuerzo y de un tiempo que no todos están dispuestos a gastar. Así, el individuo puede decidir, de forma racional, seguir actuando de manera no ecológica.

(H5) *El ecologismo cuenta tanto con elementos ideológicos como utópicos.* El movimiento ecologista en Navarra, como se ha explicado, no deja de ser una ideología ya que representa un sistema de símbolos, creencias y programas de acción, los cuales determinan una interpretación de la realidad; y por otro lado, también cuenta con elementos utópicos ya que el ecologismo en su totalidad, busca un cambio radical del sistema actual que afectaría a tres planos: la política, la economía y a las interacciones sociales, tanto entre seres humanos como entre el ser humano y la naturaleza.

REFERENCIAS

- Aguilar, S. (2005). "El modelo de proceso político a debate. Una explicación alternativa al origen y consecuencias del movimiento social Nunca Más". *Revista española de investigaciones sociológicas*, 111: 105-138.
- Ballesteros, J.; Pérez, J. (2000). *Sociedad y medio ambiente*. Madrid: Trotta.
- Bauman, Z. (2007). *Tiempos líquidos*. Barcelona: Tusquets.
- Beck, U. (1998a). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Beck, U. (1998b). *Políticas ecológicas en la Edad del Riesgo*. Barcelona: El Roure.
- Beck, U.; Beck-Gernsheim, E. (2003). *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Beriain, J. (2008). *Aceleración y tiranía del presente*. Barcelona: Anthropos.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza.
- Castoriadis, C. (2006). *Una sociedad a la deriva. Entrevistas y debates 1974-1997*. Buenos Aires: Katz Barpal Editores.
- Dobson, A. (1999). *Pensamiento verde: una antología*. Madrid: Trotta.
- Durkheim, E. (1993). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Alianza.
- Himanen, P. (2004). *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información*. Traficantes de sueños.
- Iranzo, J.M. (1996). "Ecologismo y religión civil: Ética en la modernidad avanzada". *Política y sociedad*, 23: 173-192.
- Jonas, H. (1995). *El principio de responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica*. Barcelona: Herder.
- Lipovetsky, G. (2003). *La era del vacío*. Barcelona: Anagrama.
- Mannheim, K. (1987). *Ideología y utopía*. México: Fondo de cultura económica.

Mendoza, M. (1996). "Apuntes sobre la reflexividad en el movimiento ecologista". *Política y sociedad*, 23: 153-172.

Miranda, A. (2007). "Ecologismo y ficción". *Cuadernos de información y comunicación*, 12: 137-150.

Mullins, W. A. (1972). "On the concept of Ideology in Political Science". *American Political Science Review*, 66(2): 498-510

Ricoeur, P. (1989). *Ideología y utopía*. Barcelona: Gedisa.

Rojo, T. (1991). "La sociología del medio ambiente". *Revista española de investigaciones sociológicas*, 55: 93-110.

Simonnet, D. (1983). *El Ecologismo*. México: Gedisa.

Otros materiales consultados:

Biblioteca de consulta de Larousse (2003). *Diccionario de Ecología*. Barcelona: SPES.

Biblioteca de consulta de Larousse (2003). *Diccionario de Historia*. Barcelona: SPES.

ANEXOS

Anexo I: Guion de las entrevistas semiestructuradas

Bloque 1: El ecologismo y sus características. Percepción personal sobre el ecologismo

1. ¿Qué es para usted ser ecologista?
2. ¿Cómo definiría el ecologismo? (definición, principales características y funciones, etc.)
3. ¿Qué significa para usted el ecologismo?
4. ¿Se considera ecologista?
5. ¿Usted concibe el ecologismo como una ideología? Por qué.
6. ¿Cree que los ideales ecologistas, en definitiva, son una utopía (*Definición: Plan, proyecto, doctrina o sistema optimista que aparece como irrealizable en el momento de su formulación*)?

Bloque 2: El movimiento ecologista en Navarra

1. ¿Qué conoce del movimiento ecologista de Navarra?
 - Cite a los principales actores, organizaciones e instituciones que conozca.
 - Cite las principales funciones.
 - Argumente las posibles limitaciones del movimiento ecologista.
2. ¿Cuál es su lugar en el movimiento ecologista de Navarra? (voluntariado, trabajo, etc)
 - Exponga los trabajos -o el voluntariado- que ha tenido en relación al movimiento (hasta la actualidad).
 - ¿A qué se dedican las organizaciones o instituciones para las que ha trabajado o colaborado?

- Cite sus características, funciones, su *modus operandi*, etc.
 - Exponga sus ventajas y sus posibles limitaciones.
3. En la actualidad, ¿cuál cree que es la principal función del movimiento ecologista de Navarra?
 4. ¿Cuáles cree que son sus formas de manifestarse? (actos políticos -Parlamento, legislación, etc.-; manifestaciones -legales/ ilegales-; acciones locales en lugares concretos; etc.)
 5. ¿Cómo cree que funciona dicho movimiento? (cómo se comunican dentro de la organización y entre las organizaciones; cómo se estructuran; qué herramientas emplean para trabajar -ej. las nuevas tecnologías-; nivel de actuación -local, nacional o internacional-, etc).
 6. ¿En qué posición cree que se encuentra el movimiento ecologista en la actualidad? ¿Cree que cuenta con la suficiente representación política, social y cultural? ¿Por qué?
 7. Teniendo en cuenta la escasa representación del movimiento ecologista en la política navarra, ¿a qué cree que se debe que el ecologismo no cuente con el suficiente poder para tener mayor participación en la política? (falta de medios y recursos; falta de concienciación de la población; escasez de miembros ecologistas, etc.)

Bloque 3: El movimiento ecologista, un movimiento minoritario

1. ¿Cree que el movimiento ecologista es un movimiento minoritario (de un sector reducido de la población)? ¿Por qué? ¿A qué se debe que sea así?
2. Otras cuestiones: determinar el grado de conocimiento de la población en general sobre los diferentes temas:
 - Conocimiento sobre los discursos que el movimiento ecologista transmite.
 - Conocimiento sobre las estrategias de protección del medio ambiente.
 - Conocimiento sobre las acciones individuales vigentes en materia de protección del

medio ambiente (información sobre el reciclaje, el consumo moderado de energía y de agua, etc).

16.- Otras cuestiones: (sobre la población en general)

- Grado de responsabilidad sobre la protección del medio ambiente.
- Grado de presión social para la protección del medio ambiente.
- Tipos de creencia y valores hacia la protección del medio ambiente.

Anexo II: Características de los entrevistados

Entrevista 1: Mujer, 29 años, ocupada, voluntaria

Para la entrevistada, el ecologismo es un movimiento que promueve el cuidado y la protección de la naturaleza así como de sus recursos. Cree que es imprescindible para todos el reciclaje ya que es una forma sencilla, económica y saludable que tenemos de ayudar al planeta.

Su principal función dentro del movimiento ecologista es ayudar en todo lo que puede a las protectoras de animales de Navarra -aunque sobre todo de Pamplona y sus alrededores-, ya que piensa que los animales abandonados son los que más ayuda urgente necesitan. Su experiencia dentro de las organizaciones con las que ha colaborado no es del todo mala, pero reconoce que tienen demasiados fallos de organización, de gestión de recursos y sobre todo de comunicación con el público. En este sentido, critica que algunas organizaciones no cuentan con redes sociales o páginas webs propias actualizadas.

A pesar de estos pequeños errores, y aunque reconoce que el movimiento ecologista es un movimiento minoritario, cree que lejos de ser un movimiento fracasado, cada vez cobra mayor importancia social.

“Sí (es un movimiento minoritario), aunque también creo que están creciendo. A ver, últimamente las campañas de concienciación, ya sea en la tele, por la radio o por Internet están creciendo, y cada vez somos más los que tomamos de manera individual medidas para crear un mundo mejor” (E1).

Entrevista 2: Mujer, 31 años, ocupada, voluntaria

La segunda entrevistada concibe el ecologismo como la forma que tenemos para cuidar el medio ambiente y mantener así una armonía entre lo social y lo natural. Su principal labor dentro del movimiento es hacer pequeños trabajos de voluntariado en diversas organizaciones diferentes de la Comarca de Pamplona y su experiencia dentro de ellas es bastante positiva.

Cree que la posición actual del movimiento ecologista no es del todo buena ya que a penas cuentan con representación política. Los ideales que plantea el ecologismo, según la entrevistada,

no consiguen tener tanto éxito como otros debido a que éstos no dan dinero. En este sentido cree que el movimiento ecologista es un movimiento minoritario porque *“no hay mucha gente interesada en meterse en un sitio que no es rentable y del que no se va a sacar nada a cambio”* (E2).

Entrevista 3: Mujer, 34 años, ocupada, voluntaria

La tercera entrevistada concibe el ecologismo como una forma de vida, en la cual, se cuida y respeta el entorno donde vivimos y los seres que habitan en él. Además, para ella corresponde el pilar de su vida y no entiende el por qué no es compartido por todos, *“habría que educar a la gente desde pequeña, como una asignatura del cole más, eso es algo fundamental, que deberíamos de aprender todos”* (E3).

Por otro lado, en lo que respecta a las organizaciones relacionadas con el movimiento ecologista, lo cierto es que no tiene una muy buena impresión, ya que piensa que no son más que un negocio al servicio del dinero. La entrevistada cree que el verdadero motor del movimiento ecologista son las personas que actúan de forma individual, espontánea y constante, sin estar atados a ninguna *“empresa”* en concreto.

“Conozco varias organizaciones que se hacen llamar ecologistas, pero por desgracia al final se convierten en un negocio, poca gente hay desinteresada en este mundo. Hace mucho más la gente particular, la gente que se junta sin más pero con ilusión, que las organizaciones o las instituciones de turno” (E3).

En lo que respecta a la posición en la que se encuentra el movimiento ecologista en la actualidad, según la entrevistada, se sitúa en segundo plano ya que la clase política no se preocupa demasiado en darle el lugar que se merece. Así, la tauromaquia sería un claro ejemplo de dejadez ante las constantes críticas y reivindicaciones por parte del movimiento.

Por último cree que el movimiento ecologista es un movimiento minoritario por el gran individualismo de la población, el cual no nos permite empatizar y resolver los problemas ajenos.

“Podría haber más gente. Somos pocos pero cada vez somos más. Y por eso tenemos que seguir luchando, siendo la voz de los animales. No sé, la gente va a su bola, y no les importa

nadie, así va todo” (E3).

Entrevista 4: Hombre, 38 años, ocupado, voluntario (económico)

El cuarto entrevistado cree que el ecologismo es un movimiento dedicado al cuidado, mantenimiento y protección de la naturaleza, tanto de la flora como de la fauna. Su principal acción dentro del movimiento ecologista es ayudar de forma económica, ya que a pesar de que hace unos años estuvo muy involucrado sobre todo en el mundo animalista y de protección de animales abandonados, lo cierto es que ahora no cuenta con el tiempo suficiente para combinar el trabajo con la ayuda presencial. El entrevistado tiene una buena experiencia en las organizaciones con las que ha colaborado, aunque también reconoce que son habituales los problemas internos por falta de comunicación.

Para el entrevistado, la posición actual del movimiento ecologista es de clara desventaja, ya que la clase política lo tiene al margen. Esto unido a la falta de educación de la población sobre estos temas, crean una falta de concienciación y de conocimiento hacia el movimiento ecologista.

“Creo que si (es un movimiento minoritario) y es básicamente un problema de educación de la gente y de conocimiento social (...) No sé, creo que el ritmo de vida que llevamos no favorece para nada al movimiento” (E4).

Entrevista 5: Mujer, 45 años, ocupada, ex-voluntaria (acción particular)

La entrevistada concibe el ecologismo como un movimiento que respeta al medio ambiente y que pretende devolver el equilibrio a la naturaleza. Cree que es fundamental que exista el movimiento ecologista para ayudar a mantener estable el desequilibrio al que estamos sometidos por culpa del sistema capitalista. Cabe decir que la entrevistada no cree en el movimiento ecologista como tal, es decir, como un conjunto de individuos que aspiran a un cambio político y social, sino que para ella el ecologismo es un sentimiento innato en la persona, es una forma de vida, de pensar, con la que naces y de la que no te puedes desprender.

La entrevistada reconoce su gran actividad dentro del movimiento cuando ella era estudiante, señalando que no eran una organización, ni un movimiento, sino tan sólo un grupo de jóvenes

ilusionados pero críticos con lo que veían.

“Mi época de estudiante fue la más activa, limpieza de montes, trasplantando árboles, cuidando animales, yendo a manifestaciones. Aprendí mucho de todos ellos. (...) No pertenecíamos a ninguna organización, no sé, eramos nosotros, los estudiantes, los que intentábamos hacer las cosas bien (...) Nosotros estudiábamos Agropecuaria Forestal. A veces nos informábamos sobre los sitios que requerían nuestra ayuda, y otras veces íbamos en horas lectivas, a modo de prácticas de instituto, y después si querías, te quedabas más tiempo ayudando” (E5).

La entrevistada cree que las principales causas por las que el movimiento ecologista es un movimiento minoritario son, la falta de conocimiento de la población y el gran individualismo. Por ello, cree que para combatir ésto, las nuevas tecnologías son fundamentales, es decir, son una de las mejores herramientas que tiene el movimiento ecologista para darse a conocer.

Anexo III: Recursos web consultados de las principales organizaciones del movimiento ecologista de Navarra

A continuación se expondrán las páginas web de las organizaciones, tanto gubernamentales como no gubernamentales, presentadas en esta investigación.

1. Organización gubernamental a nivel local:

-CRANA

<http://www.crana.org/>

2. Organizaciones no gubernamentales a nivel local:

-Foresna Zurgaia, Asociación Forestal de Navarra

<http://www.foresna.org/>

-Fundamento Orain Taldea

<http://www.sindominio.net/fundamento/>

-Gurelur

<http://www.gurelur.org/>

-Landare

<http://www.landare.org/>

-Sociedad de Ciencias Naturales de Gorosti

<https://sites.google.com/site/scngorosti/>

-Fundación protectora de Animales de Navarra

<http://www.fundacionprotectora.org/>

-Protectora de animales Ribera Navarra (PARN)

<http://protectoraanimalesriberanavarra.wordpress.com/>

-Centro de protección animal Etxauri

<http://www.cpaetxauri.com/>

-Las txicas de Etxauri

<http://lastxikasdeetxauri.wordpress.com/>

3. Organizaciones no gubernamental a nivel estatal:

-Ecologistas en acción

<http://www.ecologistasenaccion.es/>

-Greenpeace

<http://www.greenpeace.org/espana/es/>

-PACMA, Partido Animalista Contra el Maltrato Animal

<http://www.pacma.es/>

-SeoBirdLife

<http://www.seo.org/>

-WWF/, World Wildlife Fund for Nature

<http://www.wwf.es/>